Editorial

Representar un cambio. El gran lema de muchos acontecimientos tanto en la arena nacional como internacional se mantiene en esta línea: lograr una diferencia que signifique un cambio, una transformación en sí. Las relaciones internacionales y la política como formas de organización de la estructura social tienen en sus orígenes mantener dicha representación, por supuesto, con sus respectivos matices y ordenamientos. Como transversalidad, son los diálogos, discursos, debates y otras formas de discusión los que llevan a adoptar elementos más pragmáticos que buscan trascender. Por supuesto, los temas de discusión se han ido adaptando a las configuraciones temporales globales y locales al igual que enfrentando los desafíos en ellas existentes con el fin de alcanzar metas propuestas que impacten positivamente a la humanidad.

La gran representatividad del siglo XXI subyace a las propuestas más irreverentes de la sociedad civil, a su constante lucha y a la consideración y análisis de temas antes impensados. Es en esta formulación donde se halla la contemporaneidad de la significancia del cambio. En sí, está por su propia esencia la traducción de los requerimientos y presiones sociales en propuestas innovadoras y diferentes frente a las estructuras socio-políticas y económicas que ciertamente responden a procesos de constante construcción.

Los artículos presentados en este segundo número de la Revista El Outsider precisamente resaltan esta necesidad de renovar el análisis de temas coyunturales. Representan la proposición inherente a la academia de transgredir la teoría con la ejemplificación en la realidad, pero de una manera fresca, mucho más pragmática, más evidente, más irreverente. La obsolescencia de temáticas unidireccionales inspiran a los autores a manejar varias líneas estructurales como símbolo de interacción y causalidad entre ellas, resultando en la complejidad actual de nuestro mundo. La esencia de este número se traslada a consideración de problemáticas actuales como centro de los debates en ciencia política y relaciones internacionales con propuestas sustanciadas en la necesidad de remover paradigmas en su forma más determinante y profunda.

Como reto del autor, la propuesta va más allá de su metodología académica para proponer sus criterios; busca resonar en el lector la necesidad de recabar aquellos temas transversales que complejizan más las problemáticas generales y que mayormente son ignorados. En su propia forma, es una visión elocuente al planteamiento de nuevos retos de discusión. Su significancia se ahonda en la divulgación de las letras, otorgándoles al mismo tiempo un sentido más estricto de pertenencia a las articulaciones presentadas en este número, en principio y en fin, como necesidad de transformación y de cambio.

Alejandro Briones Sosa
Editor General